



## **Programas en línea en Educación**

# **Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de comunicación.**

Tesis que para obtener el grado de:

**Maestría en Educación**

presenta:

**Jenny del Carmen Tamayo Montoya**  
Registro CVU 712761

Asesora tutora:

**Mtra. Rosina Tamez Almaguer**

Asesor titular:

**Dr. Armando Lozano Rodríguez**

## **Dedicatoria**

A Dios, mi Padre y Señor, que custodia mí caminar, levantándose cuando caigo, animándose cuando desfallezco, consolándose cuando sufro y celebrando cuando acierto.

A mis padres, Raúl y Berenice, que desde el cielo me han acompañado a soñar, a perder y a ganar.

A mis hijas, Susana y Juliana, que pacientemente respetaron mi tiempo de estudio. Ellas le dan sentido a mis días y son el motivo para seguir creciendo como persona y como profesional.

A mis hermanos: Douglas, Marcos, Laura y Martha. Su presencia y su apoyo han dado fruto en cada proyecto que he realizado.

A mis sobrinos que celebran conmigo los momentos agradables y me brindan su brazo para sostenerme cuando las cosas se tornan difíciles.

A mis alumnos, colegas y amigos que siempre han creído en mí. Su confianza y afecto hacen que todo tenga un mayor valor.

A mi asesora y tutora, Maestra Rosina Tamez Almaguer. Su sabiduría, paciencia y espíritu de colaboración, fueron definitivos para mi proceso de enseñanza-aprendizaje.

## Resumen

Los estilos de aprendizaje están llamados a ser el faro que ilumina las prácticas pedagógicas de los maestros del siglo XXI, por cuanto permiten conocer y entender las preferencias de los alumnos al momento de adquirir nuevos conocimientos, información que, sin lugar a dudas, repercute en el rendimiento académico y en la valoración de cada estudiante como un ser único e irreplicable, que se enfrenta a los procesos de enseñanza-aprendizaje de una manera particular y propia.

De allí la importancia de la presente investigación que tuvo como objetivo encontrar el beneficio que las teorías de Alonso y Gallego (1992) tienen en el aprendizaje de los estudiantes del pregrado de comunicación social. Para lograrlo, se utilizó una metodología de corte Naturalista, cuantitativa, con un diseño cuasi experimental y de tipo transaccional durante el periodo comprendido entre el 1 de septiembre y el 1 de noviembre de 2016, en la Institución Universitaria Colegiatura Colombiana, de Medellín – Colombia, centro educativo que se caracteriza por brindar una educación personalizada y en consecuencia tiene grupos pequeños, entre 10 y 20 estudiantes, en cada semestre académico. Los jóvenes que participaron en la muestra cursaban de segundo, tercero y séptimos semestre. La estrategia de muestreo por conveniencia permitió que 26 estudiantes, en sus aulas, participaran del estudio en compañía de tres docentes del programa, quienes facilitaron sus espacios de clases para el logro de los objetivos del presente estudio. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario CHAEA y una entrevista semiestructurada de 10 preguntas abiertas, los cuales midieron la preferencia de estilos (Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático), así como la percepción de los estudiantes frente al conocimiento de sus estilo de aprendizaje y las estrategias que implementaron para mejorar su rendimiento académico una vez conocido su estilo de aprendizaje. Los resultados indican que los estudiantes presentan estilos de aprendizaje combinados y que el saber sobre sus estilos de aprendizaje les aportó una información útil para conocerse a sí mismos y para poder encarar mejoras que incidan en su rendimiento académico, todo lo cual le da sentido e importancia a la realización de este estudio.

## Índice

Dedicatoria .....	ii
Resumen .....	iii
Índice .....	iv
Índice de tablas .....	vii
Capítulo 1: Marco teórico.....	1
1.1. Introducción.....	1
1.2. Estilos de aprendizaje .....	2
1.3. Teoría seleccionada .....	3
1.4. Rendimiento académico.....	5
1.5. Estudios donde se hayan estudiado los estilos de aprendizaje y su incidencia en el rendimiento académico.....	8
1.6. Características de los participantes del contexto educativo.....	10
1.7. Conclusiones del capítulo .....	11
Capítulo 2: Planteamiento del problema .....	13
2.1. Antecedentes del problema.....	13
2.2. Problema de investigación.....	14
2.3. Objetivo general de investigación .....	15
2.4. Objetivos específicos:.....	15

2.5. Supuestos de investigación.....	15
2.6. Justificación de la investigación .....	15
2.7. Limitaciones y delimitaciones .....	16
Capítulo 3: Método.....	17
3.1. Participantes.....	17
3.2. Instrumentos .....	18
3.3. Procedimientos .....	21
3.4. Estrategia de análisis de datos .....	21
Capítulo 4: Resultados.....	22
4.1. Resultados de la aplicación del CHAEA .....	22
4.2. Resultados de la entrevista semiestructurada. ....	26
4.3. Triangulación e interpretación.....	29
<b>Capítulo 5: Conclusiones .....</b>	<b>32</b>
5.1. Respuesta a la pregunta de investigación y objetivos.....	32
5.2. Resultados.....	33
5.3. Beneficios actuales y potenciales del estudio .....	34
5.4. Alcance y limitaciones de la investigación.....	34
5.5. Estudios a futuro .....	35
Referencias .....	37

Apéndices .....	43
Apéndice A. Carta de autorización.....	43
Apéndice B. Cuestionario CHAEA aplicado a los sujetos de investigación .....	44
Apéndice C. Entrevista Semiestructurada .....	48
Currículum Vitae.....	49

## **Índice de tablas**

Tabla1. Determinación de los estilos de aprendizaje en los participantes de aprendizaje de los participantes del estudio.....	22
Tabla 2. Baremo para interpretar los resultados del CHAEA.....	25
Tabla 3. Baremo para interpretar los resultados del CHAEA en los estudiantes de comunicación.....	26
Tabla 4. Estilos de aprendizaje y niveles de preferencia.....	27

## **Capítulo 1: Marco teórico**

### **1.1. Introducción**

Para quienes tienen por vocación y oficio ser docentes en el mundo actual, caracterizado por la globalización, la democratización del conocimiento, las innovaciones tecnológicas y los nuevos medios de comunicación, si quieren acertar en su ejercicio profesional, es necesario que se ocupen permanentemente por conocer a sus estudiantes y las diferentes maneras como acceden al conocimiento, bien sea en aulas presenciales o virtuales. Como afirman López y Silva (2009): “El estudio de los estilos de aprendizaje del alumno, su relación con el aprendizaje y el éxito académico y con la probabilidad de inserción laboral y profesional es un tema de cuya trascendencia nadie duda en la actualidad.” (López y Silva, 2009, p.36).

Este trabajo busca estudiar los estilos de enseñanza y aprendizaje en los estudiantes de comunicación, personas que pertenecen a una nueva generación, la generación milenios, y que como tales están ávidos de un acompañamiento acorde a sus condiciones, características y atributos.

El estudio estará dividido en dos capítulos, el primero de ellos se refiere al marco teórico, en el que se presentan las definiciones, teorías sobre el tema, características del contexto educativo de los participantes de la investigación. El segundo capítulo contiene el planteamiento del problema con sus diferentes componentes, esto es, problema de investigación, objetivos, hipótesis, justificación de la investigación, limitaciones y delimitaciones.

La investigación es pertinente por cuanto el ser, el hacer y el saber de los formadores de los nuevos profesionales, no solo se enmarca en los contenidos y las metodología que usan para transmitir conocimientos, sino también en el conocimiento sobre las manera de aprender de sus discentes.

Si se asume el proceso de enseñanza-aprendizaje como un proceso de comunicación entre docentes y estudiantes, esta investigación servirá de base para, en un futuro, proponer herramientas que también permitan identificar los estilos de comunicación que se presentan en determinados grupos sociales.



## **1.2. Estilos de aprendizaje**

Cada día aumenta en volumen y calidad la información que se encuentra sobre procesos de enseñanza-aprendizaje pues, sin lugar a dudas, se ha elevado el nivel de conciencia de los docentes sobre la importancia de entender y comprender como aprenden los estudiantes, porque ello repercute necesariamente, tanto en su éxito académico, como en las probabilidades de su acceso al mercado laboral. De acuerdo con Alonso (2008) los docentes de cierta manera son responsables de una parte del fracaso y el éxito de las personas que están formando, quienes serán los ciudadanos del futuro.

El interés permanente en el concepto de estilos de aprendizaje refleja la necesidad humana de crear un sentido de identidad, que es la esencia de la individualidad y que se manifiesta en la manera particular que tiene cada quien de pensar, aprender, enseñar y hasta de conversar. (Alonso y Gallego, 2005)

Acerca del momento en que comenzó a utilizarse este concepto, Cabrera y Fariñas (2006) lo ubican en los años 50 del siglo XX, cuando se empezó a hablar de la psicología cognitivista, corriente que estudia los procesos mentales que están involucrados el acto de conocer.

Díaz (2012) dice que fue hacia finales del siglo pasado, en 1995, que se consolidó el concepto, cuando Kolb y Fry crearon los Estilos de Aprendizaje, que surgieron del modelo experiencial en el que venían trabajando, sustentado en el hecho de que cada estudiante tiene unas características especiales que se corresponden con la etapa de su ciclo de vida y en consecuencia ello favorece o no el aprendizaje de determinados temas.

Los estilos de aprendizaje se habían unido a la capacidad intelectual de los estudiantes, sin embargo con el paso del tiempo, la observación y los estudios que se realizaron, especialmente desde la psicología y la neurociencias, hizo que esta postura cambiara. En la literatura reciente se encuentra a Valadez (2009) quien sostiene que el tema ha suscitado un interés especial en el ámbito educativo por tanto que a los asuntos de los estilos de aprendizaje se le han unido otros factores que están en el entorno y en el interior de cada persona, como son el contexto, las motivaciones y el nivel de desempeño, al igual que la manera como cada estudiante percibe y explica la realidad, asuntos que superan y trascienden la noción de inteligencia.

Consuelo y Garcés (2009) van más allá de las capacidades de la persona para aprender y del entorno que les rodea, adentrándose en el tema de la voluntad, es decir, resaltando el hecho de que en los estilos de aprendizaje interviene de manera contundente la decisión que toma el estudiante de querer aprender algún asunto determinado; estas preferencias influyen directamente en las estrategias que el mismo construye para su aprendizaje.

En este orden de ideas, se puede concluir que los estilos de aprendizaje son procedimientos que se dan en cada persona en el momento de requerir solucionar situaciones en diferentes escenarios o contextos, los cuales integran aspectos cognitivos, afectivos y conductuales. (Adán, 2004)

Pero estas teorías no pueden asumirse como algo rígido y determinante, que conduzca a clasificar y segmentar a los estudiantes radical y perennemente, porque hay que reconocer que cada estudiante puede tener más de un estilo de aprendizaje y que con el tiempo dichos estilos pueden cambiar, se pueden reajustar, son flexibles, en la medida en que las personas van cambiando también los objetivos de aprendizaje que quieren conseguir. (González, 2011)

### **1.3. Teoría seleccionada**

Como se dijo anteriormente, desde finales del siglo XX se han refinado las teorías y los instrumentos para identificar los estilos de enseñanza-aprendizaje. Para Lozano (2014) tiene especial importancia la teoría desarrollada en 1992 en la Universidad de Lincoln, en Nueva Zelanda, por profesor Neil Fleming con la colaboración de Collen Mills.

Estos dos autores sostienen que las personas, a través de los sentidos, reciben información que procesan, seleccionan, aceptan o rechazan. Por tal motivo existen alumnos que prefieren aprender a través de imágenes, diagramas, cuadros, gráficos; se habla así de los estudiantes visuales. Por su parte hay quienes prefieren las historias, los cuentos, las exposiciones, las conferencias y a ellos se les clasifica como auditivos. Los hay que prefieren la lectura y la escritura, utilizando sus propias notas para aprender, hablamos de los estudiantes lectores. Finalmente están los quinésicos, entre los que se ubican los que prefieren aprender a través de momentos de experiencia y de práctica.

También sucede que un estudiante puede ser visual y lector, o auditivo y quinestésico, es decir que perciben y procesan la información desde varias y diferentes modalidades sensoriales, a los que se les denomina multimodales.

Consecuente con lo anterior, crean un instrumento por medio del cual se pueden clasificar los estudiantes, de acuerdo con sus predilecciones sobre la manera como prefieren recibir, analizar y acoger la información que reciben. Se le conoce como el modelo de sistemas de representación o VARK, sigla que nombra las modalidades sensoriales que identificaron: visual (vista), auditory (auditivo), read (leer) kinesthetic (quinestésico).

Con el fin de darle más confiabilidad al instrumento, sus creadores lo modificaron pasando de 13 preguntas con tres y cuatro posibles respuestas, a uno de tres preguntas más, o sea 16, y con cuatro respuestas cada una, como lo describe García (2007). El nivel de conocimiento y de conciencia que un alumno tenga de su estilo de aprendizaje le permitirá adecuarse a los variados estilos de enseñanza de sus profesores, con lo cual podrá aprovechar mejor los procesos de enseñanza-aprendizaje. (Olague, Torres, Morales, Valdez & Silva, 2010).

Otra de las teorías que marcó un hito en lo que a estilos de aprendizaje se refiere, fue la desarrollada por los, docentes-investigadores españoles, Alonso y Gallego (1992) quienes partieron de la premisa de que todos somos diferentes, no solo en nuestra apariencia física, sino también en nuestra manera de pensar, de sentir, y de aprender.

La génesis de su trabajo se encuentra en el modelo de aprendizaje de Kolb (1976) quien afirmaba que para una persona aprender necesitaba cuatro capacidades: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta, y experimentación activa. Propuso un instrumento al que denominó Inventario de Estilos de aprendizaje (LSI), a partir del cual las personas resultan tener rasgos de aprendiz convergente, divergente, asimilador y acomodador.

Tomando como base lo dicho por Kolb, Honey y Mumford (1988) crearon su propio un cuestionario de Estilos de Aprendizaje (LSQ), el cual se usó en el ámbito empresarial con la intención de saber por qué si dos personas compartían los mismos textos y contextos una aprendía y la otro no. Después de aplicar el instrumento los

autores concluyeron que existen cuatro estilos de aprendizaje: activo, reactivo, teórico y pragmático.

Los aportes y los resultados obtenidos por Honey fueron tomados por los españoles Alonso y Gallego (1992) quienes hicieron una adaptación del cuestionario LSQ al mundo académico y lo denominaron: Cuestionario Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA). El instrumento consta de 80 declaraciones, para cada una de ellas se dan solo dos posibilidades de respuesta: Mas (+) si la persona está más de acuerdo con la aseveración y Menos (-) si está más en desacuerdo que de acuerdo. Los resultados permiten determinar las preferencias de la persona en cuanto a estilos de aprendizaje.

Al respecto Lozano (2013) afirma que las características principales de estos cuatro estilos son: “Activo: animador, improvisador, descubridor, arriesgado, espontáneo. Reflexivo: ponderado, concienzudo, receptivo, analítico, exhaustivo. Teórico: metódico, lógico, objetivo, crítico, estructurado. Pragmático: experimentador, práctico, directo, eficaz, realista.”(Lozano, 2013, p.4)

La importancia del trabajo realizado por Alonso y Gallego, además de su fundamentación teórica y de su efectividad práctica, radica en que ha sido replicado en numerosas instituciones de educación en diferentes países, aportándole al docente un instrumento para conocer más a sus estudiantes. De igual manera, el CHAEA se ha utilizado para la elaboración de investigaciones tanto de pregrado como de posgrado y ha suscitado la creación de revistas especializadas, blogs, micro sitios web, al igual que Congresos y Seminarios, que en ocasiones han contado con la presencia de su autora.

#### **1.4. Rendimiento académico**

Si bien es importante para un docente conocer sobre los estilos de aprendizaje, lo es también tener nociones claras sobre lo que es el rendimiento académico, pues el primero se justifica y sustenta en la consecución del segundo. No tendría sentido conocer sobre las diferentes maneras como un discente prefiere adquirir nuevos conocimientos, sino es en la perspectiva de diseñar estrategias de enseñanza que están encaminadas a la consecución de unos objetivos definidos claramente para su proceso de formación, explicitados en el currículo. Los docentes podrían asegurar el éxito en el

aprendizaje, entendido como un buen rendimiento, si ajustan los contenidos temáticos a la forma propia de aprender de sus alumnos. (Gallego, 2008).

Para precisar que este concepto, que es complejo, al igual que para dar una definición de los estilos de aprendizaje; complejidad debido a que, tanto en los textos especializados como en la vida diaria de las escuelas, se le nombra de varias maneras como por ejemplo aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar; pero que si se les aparta de las cuestiones semánticas significan lo mismo y en consecuencia se pueden tomar como sinónimas. (Navarro, 2003)

Como evidencia de lo anterior, se encuentran definiciones de desempeño académico equivalentes a lo que se ha entendido como rendimiento académico. Es el caso de Isaza (2014) quien habla del desempeño académico y lo define como un indicador de lo que ha aprendido el estudiante, no solo en términos conceptuales sino también en cuanto a capacidades y habilidades.

La complejidad del concepto se deriva también de la necesidad permanente que tiene el docente y la institución educativa de saber cuánto está aprendiendo el estudiante, pero con la claridad de que la respuesta a este interrogante no puede limitarse a la medición del resultado de un proceso de enseñanza, derivado de unas estrategias, soportado en unas evidencias, que se someten a unos criterios de desempeño. El mismo Edel (2003) lo vincula a tres factores que son: la motivación escolar, el autocontrol del alumno y las habilidades sociales. Estos factores, según el citado autor, se manifiestan de manera diferente dependiendo de la edad y los niveles educativos en los que se encuentra el discente. En este orden de ideas, el autor define el rendimiento académico como una valoración cuantitativa y cualitativa, que evidencia y dimensiona las habilidades, conocimiento, actitudes y valores que ha desarrollado un estudiante en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

También hay quienes hablan de diferentes maneras o formas de entender el rendimiento académico. Es el caso de Montes y Lerner (2011) los cuales dicen que una primera manera de entenderlo es como un resultado expresado cuantitativamente; una segunda forma es asumirlo como un juicio sobre el proceso de aprendizaje y una tercera como una combinación de resultado y proceso, que se evidencia tanto en las

calificaciones numéricas como en los juicios de valor que se emiten sobre la formación. Vale la pena anotar que esta última, para los autores, tiene en cuenta también aspectos externos al discente como los institucionales, sociales, familiares, porque ellos afectan e inciden en el éxito o fracaso académico.

En la época actual ha cobrado mayor fuerza la tercera forma, puesto que entiende el rendimiento académico de una manera integral, es decir que no se aborda desde lo cuantitativo, sino también desde lo cualitativo, aceptando además que en el mismo inciden factores externos a la escuela, y aún al aula de clase.

Por lo expuesto anteriormente, se comparte con Erazo (2011) que el rendimiento académico no es un hecho objetivo y empírico, sino que es subjetivo y social, asumiéndolo como el resultado de una serie de recursos y capacidades del estudiante, que se dan en un determinado momento de la experiencia escolar, influenciado por un entorno y un contexto.

El rendimiento escolar tiene especial importancia en la época actual, porque pone en la palestra pública a las instituciones, a los maestros y a los estudiantes, pues es el indicador que permite medir si lo que están haciendo unos y otros está acorde con las expectativas y necesidades de la sociedad. No en vano muchos proyectos encaminados a mejorar la calidad educativa de los países, se sustentan en índices asociados al rendimiento escolar. Como bien lo decía Brunner (2000) la educación latinoamericana enfrenta dos desafíos de enorme magnitud, siendo el primero cumplir con lo que quedó pendiente en el siglo XX, como mejorar la calidad y los resultados de la enseñanza en competencias básicas, y el segundo ubicarse en el siglo XXI, lo cual exige adaptar sus estructuras, procesos y resultados a los nuevos entornos en los que se desenvuelven los procesos de enseñanza aprendizaje.

De acuerdo con los autores citados se puede inferir que el rendimiento escolar es una medida cualitativa y cuantitativa que, desde el alumno, da cuenta del cumplimiento de unas metas, unos objetivos y unas intenciones o propósitos que se han establecido para el proceso de enseñanza-aprendizaje de un determinado saber, pero que este cumplimiento pasa no solo por la capacidad intelectual y el compromiso con su proceso de formación, sino también por todo lo que está en su entorno; lo cual, de una u otra

manera, está influyendo en el logro de unos objetivos, que son tanto propios como institucionales.

### **1.5. Estudios donde se hayan estudiado los estilos de aprendizaje y su incidencia en el rendimiento académico.**

Las teorías mencionadas sobre que son los estilos de aprendizaje, al igual que los instrumentos que se han desarrollado para detectar a cual estilo se acerca más un estudiante, han sido la herramienta de trabajo de numerosos estudios e investigaciones en distintos escenarios educativo.

Como se dijo anteriormente, una de las herramientas más utilizadas en el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA). En él se basaron García, Jiménez, Sánchez y Tapias (2012), para recoger la información de su investigación sobre la relación que existe entre Estrategias de Aprendizaje y Estilos de aprendizaje. Estos docentes del Colegio de Postgraduados de México, trabajaron con estudiantes de la institución que estaban cursando Maestría o Doctorado.

El tipo de investigación fue cuantitativa, de tipo cuasi experimental, hicieron aplicaciones y mediciones antes y después de que los docentes aplicaran determinadas estrategias pedagógicas. Entre las conclusiones a las que llegaron está que, después de que los maestros de los cursos de postgrado aplicaran determinadas Estrategias de Aprendizaje, solo se aprecia un leve incremento en los Estilos de Aprendizaje.

Otra de las investigaciones que se hizo con la herramienta CHAEA y con el Cuestionario ACRA fue la realizada por Loret de Mola, J. (2011) en la que participaron 135 estudiantes de las Facultades de Educación y Ciencias Humanas de dicha institución. El método que el investigador utilizó fue el análisis y síntesis, teniendo como referencia el método empírico y descriptivo, porque tenía como objetivo determinar qué relación existía entre las variables del estudio. Entre las conclusiones se encuentra que los estudiantes utilizan diferentes estilos de aprendizaje, especialmente el reflexivo el de mayor uso y el pragmático el de menor utilización.

Una investigación realizada con la herramienta CHAEA que llama la atención es la llevada a cabo por Bolívar y Rojas (2008) con 302 estudiantes que ingresaron al Ciclo de Iniciación Universitaria (CIU) de la Universidad Simón Bolívar (USB), pues se

enfocaron en los Estilos de aprendizaje y el locus de control, o sea al lugar donde se ubica la causa de sus conductas y comportamientos.

Los estudiantes del CIU son egresados de instituciones de educación media de Venezuela que presentaron exámenes de admisión, pero que no lograron obtener el puntaje necesario para el ingreso, pero que estuvieron cerca y por lo tanto durante un año hacen una nivelación. Fue una investigación exploratoria; los estudiantes presentaron el cuestionario CHAEA en dos momentos y una prueba de habilidades en lengua y matemática (pretest y postest). Concluyen, entre otros aspectos, que estos estudiantes se ven enfrentados a la realidad de tener que variar sus estilos de aprendizaje al llegar a la universidad, porque inician una etapa educativa más exigente, que dista de los estilos a los que estaban acostumbrados en sus años de escolarización.

Un estudio bien diferente a las anteriores fue la realizada por Anido, Craveri y Spengler (2012), docentes de las universidades Tecnológica Nacional y Universidad Nacional de Rosario, ambas de Argentina, quienes investigaron sobre la relación de los Estilos de aprendizaje de los estudiantes de matemáticas de sus respectivas instituciones, con los materiales didácticos y los instrumentos de evaluación. Llama la atención porque a partir de una metodología cualitativa y cuantitativa, lograron desarrollar un *Cuestionario de Evaluación de Materiales Didácticos*, el cual fue adoptado por las instituciones para estandarizar los materiales curriculares. El instrumento consta de 77 preguntas que están agrupadas en nueve variables que son: Motivación, Modelización, Transposición Didáctica, Aplicabilidad, Grado de dificultad de las Actividades, Estructura Lógica, Trabajo Colaborativo, Diseño Gráfico y Utilidad del Material.

También Anido y Craveri (2008) realizaron una investigación que abarcó un período de cinco años en la que participaron estudiantes de primer año de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadísticas de la Universidad de Rosario-Argentina. La investigación tenía como objetivo analizar la relación de los resultados obtenidos con la aplicación de la prueba rendimiento del aprendizaje Computer Algebraic System (CAS) con los Estilos de Aprendizaje de los que hablan Honey-Alonso. Se trató de un estudio con un umbral de tiempo muy amplio y ello obligó a realizarlo en diferentes fases, con metodología cualitativa y cuantitativa. Entre las principales conclusiones de



las autoras está que los computadores si se utilizan adecuadamente se constituyen en una herramienta que le ayuda efectivamente al estudiante, porque potencia los procesos matemáticos de reflexión y abstracción.

Aguado y Silva (2009) presentan una investigación que analiza los estilos de aprendizaje medidos con el CHAEA, es decir el activo, el reflexivo, el teórico y el pragmático, y los relaciona con otros procesos medidos con el CEPEA, como son la motivación y las estrategias . En el estudio participaron 108 personas de la Facultad de Educación de la Universidad de León que participaron de manera voluntaria en la investigación. Los datos los obtuvieron a comienzos del curso académico después de que los participantes diligenciaran los dos cuestionarios en una sesión única de manera individual. Una de las conclusiones a las que llegaron las investigadoras se refiere a que, al parecer, el tener un estilo concreto de aprendizaje está más ligado a las estrategias de aprendizaje que activa el alumno cuando necesita resolver una tarea y no tanto en el objetivo de superar o conseguir un aprendizaje determinado.

La docente universitaria argentina Antoni (2009) lleva a cabo una investigación que indagó por el desempeño académico de un grupo de estudiantes universitarios, durante un bienio y su posible relación con el estilo de aprendizaje de cada uno de los alumnos. La metodología investigativa aplicada fue la realización de dos entrevistas individuales realizadas a cada uno de los estudiantes participantes, los estilos de aprendizaje evidenciado por el diligenciamiento del cuestionario Honey Alonso y la observación de la investigadora durante el trabajo de grupo. Fue una investigación seria, profunda y muy completa que aporta mucho al aprendizaje sobre la manera de investigar en el ámbito académico, especialmente por el detalle con el que se registra la metodología que se usó, las dificultades con las que se enfrentó la docente y la manera como las resolvió. De igual forma es bien valiosa por la segmentación que hizo de los grupos de investigación, teniendo un grupo experimental y otro de control, con cuatro casos diferentes cada uno.

#### **1.6. Características de los participantes del contexto educativo.**

El estudio que se propone realizar, tiene como población y muestra estudiantes de comunicación. La generación de jóvenes que están ingresando a las universidades está

totalmente cautivada por las nuevas tecnologías, las cuales no sólo las conectan con el mundo, sino que les permiten acceder a cantidades de fuentes de conocimiento y de aprendizaje. Es una realidad que los estudiantes universitarios conviven con las redes sociales, los entornos virtuales, la formación on line el E-Learning y todos los demás recursos que les proporcionan las TIC, en especial lo que a la web 2.0 se refiere; califican estos cambios como una verdadera revolución, en toda su dimensión y significación, puesto que han suscitado la necesidad de remover las metodologías y dinámicas de las instituciones educativas. (Alonso y Gallego, 2010)

Con base en el modelo de Kolb (1984), del que ya se ha hablado, quien plantea que el aprendizaje es el resultado de la manera como las personas perciben algo y como procesan ese algo que percibieron, se podría afirmar que los jóvenes actuales generan gran parte de su aprendizaje a partir de experiencias, observaciones y conceptualizaciones que surgen de la interacción con las nuevas tecnologías de la información y comunicación. En este orden de ideas, es necesario considerar que los docentes continuarán encontrándose con estudiantes visuales, auditivos, lectores y kinésicos, pero muchas de sus experiencias de aprendizaje estarán mediadas por herramientas tecnológicas.

Lo anterior enfatiza lo importante que es el rol que debe desempeñar el docente como evaluador e investigador de las necesidades, motivaciones y conductas de los estudiantes, para estar en el mismo escenario de aprendizaje en el que ellos se mueven y quieren estar. Valenzuela (2010) lo especifica aún más puesto que traslada al docente el deber de motivar y estimular a sus discentes para que se pregunten y se interesen por sus propios y particulares estilos de aprendizaje, porque en la medida en que se conocen a sí mismos, sus maneras de actuar, de explorar, de descubrir, de conocer o de aprender, podrán aplicar con mayor éxito los conocimientos y habilidades que van adquiriendo con el correr del tiempo, en sus procesos de enseñanza-aprendizaje.

### **1.7. Conclusiones del capítulo**

Lo expresado hasta el momento permite examinar los conceptos que a lo largo del tiempo se han dado sobre estilos de aprendizaje, muchos de los cuales tienen profundas raíces en la psicología y en las neurociencias, pues se trata de definir y dar respuesta,

con fundamento científico, a las preguntas sobre las maneras como las personas acceden a información, que luego convierten en procesos aprendizaje.

De igual forma, se ha hecho un detenido análisis de los principales modelos y herramientas que se usan actualmente para identificar los estilos de aprendizaje, destacándose los modelos VARK y el CHAEA, instrumentos que permiten objetivamente identificar la manera como las personas prefieren adquirir un nuevo conocimiento, las cuales se han constituido en un recurso muy valioso para que los docentes puedan conocer más a sus discentes y acertar en sus estrategias de enseñanza, al igual que en sus propuestas didácticas.

Se ha hablado del rendimiento académico, entendiéndolo como el resultado cualitativo y cuantitativo del proceso de aprendizaje de una persona, el cual se da por la influencia de agentes internos y externos a los individuos. La evaluación de los resultados de los programas de educación, adquiere cada día más importancia porque se constituyen en referentes para medir la calidad de vida de las personas y el estado desarrollo de los territorios.

Al hacer un recorrido por las publicaciones que se han hecho basadas en investigaciones sobre los estilos de aprendizaje y su incidencia en el rendimiento académico, se puede concluir que en la actualidad existe mucha inquietud por el tema y es amplia la experiencia que se va adquiriendo en aplicar las herramientas existentes, al igual que para generar otras nuevas.

Como última conclusión de este capítulo se anota lo importante que es conocer muy bien las características educativas de los jóvenes actuales, pues ellos serán la población de estudio de la presente tesis.

A modo de colofón, tiene sentido citar el documento *Metas educativas 2011* de la OEI y la UNESCO (2010) el cual plantea grandes retos para todas las instituciones de educación: “Es necesario incorporar las tecnologías de la información y la comunicación al proceso de enseñanza y aprendizaje, orientar el currículo hacia la adquisición de las competencias básicas, formar ciudadanos activos y responsables, asegurar la conexión de la educación con los anhelos de los jóvenes y lograr su participación activa en su propia formación.” (UNESCO, 2010, p.20)

## Capítulo 2: Planteamiento del problema

### 2.1. Antecedentes del problema

Los procesos de enseñanza aprendizaje en la segunda década del siglo XXI exigen de los docentes no solo el conocimiento de un saber específico y de métodos de enseñanza, sino también el de sus estudiantes y específicamente sus estilos de aprendizaje. El alumno deberá ser por tanto el centro de todo acto educativo, para que en su proceso de madurez pueda ir tomando decisiones sobre lo que quiere aprender y la manera como desea realizar su proceso de formación. (Gallego y Nevot, 2007)

El proceso de formación en una determinada profesión reclama de los estudiantes una serie características, que en el caso de los estudiantes de comunicación se enfocan a tener la capacidad de hacer del lenguaje, hablado y escrito, un instrumento para construir y transmitir realidades del orden social, económico, político, gubernamental, cívico, histórico y empresarial, entre otros.

Como se ha dicho a lo largo de este documento, actualmente tiene especial consideración en el ámbito académico admitir y reconocer que cada estudiante es diferente y en consecuencia, aprende de una forma particular. (Lozano y Tijerina, 2013)

Formar futuros comunicadores es una responsabilidad que trasciende las fronteras de lo particular para convertirse en una responsabilidad social, porque significa preparar personas que administraran lo que se ha llamado el *cuarto poder*, es decir la información que circula en una comunidad, sea esta del ámbito local, regional, nacional o internacional.

Por lo dicho anteriormente y con fundamento en la de la idea que el estilo sugiere una forma particular de percibir una realidad, de procesar información y proceder en consecuencia; al igual que sugiere una manera de comunicarse con el entorno, con los otros y con el conocimiento, (Lozano, Valdés, Sánchez, y Esparza, 2011) tiene sentido investigar los estilos de aprendizaje de los estudiantes de comunicación y su incidencia en su rendimiento académico.

## 2.2. Problema de investigación

Marshall McLuhan, famoso sociólogo canadiense, publicó en 1964 el libro *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del hombre*, texto obligado de estudio en los programas de pregrado de comunicación, y en muchos otros, por cuanto sostiene que las herramientas o tecnologías con las que las personas establecen relaciones con los otros son extensiones o prolongaciones de los sentidos del hombre.

Esta afirmación de la década de 1960 tiene mayor fuerza en la actualidad, pues se trata de un mundo globalizado y permeado por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que ha facilitado el acceso a nuevas formas y herramientas de intercambiar mensajes. En el marco de lo dicho por McLuhan se podría afirmar que las TIC son extensión de los sentidos de las personas que habitan actualmente el planeta.

Si bien todas las personas se pueden comunicar, porque es una facultad humana y porque adicionalmente se ha democratizado la información, hay quienes se forman para hacer del proceso de comunicación una ciencia y una disciplina que les permita no solo emitir y recibir mensajes, sino estudiar, analizar y discutir los fenómenos personales y sociales que se relacionan con este intercambio de señales que se da entre las personas, al igual que los medios y símbolos que permiten construir culturas organizacionales y sociales.

Cómo quieren aprender los que estudian comunicación sobre los mensajes, contenidos, tecnologías, receptores, organizaciones y culturas, debería ser una pregunta obligada y permanente entre los docentes de estos programas. Para aportar a la comprensión del tema se realizará la presente investigación, la cual pretende dar respuesta a la pregunta central: ¿Cómo influye en el aprovechamiento académico la consideración de los estilos de aprendizaje en el diseño de actividades de aprendizaje?

De ella se desprenden otras cuestiones esenciales, a las que también se pretende dar respuesta, y son las siguientes: ¿Qué tendencias presentan los estudiantes de comunicación en sus estilos de aprendizaje? ¿Cuál es la relación que existe entre estilos de aprendizaje y el aprovechamiento académico?

### **2.3. Objetivo general de investigación**

Describir la relación entre aprovechamiento académico y los estilos de aprendizaje utilizando actividades que atiendan a los estilos en alumnos de comunicación de Medellín.

### **2.4. Objetivos específicos:**

Identificar los estilos de aprendizaje de los alumnos.

Describir la relación entre el rendimiento académico de los estudiantes de comunicación y sus estilos de aprendizaje

### **2.5. Supuestos de investigación.**

Los estilos de aprendizaje inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de comunicación.

La mayoría de los estudiantes de comunicación son Reflexivos

Cuando los docentes basan sus actividades en los estilos de aprendizaje de sus estudiantes, mejora su rendimiento académico.

Los universitarios en su proceso de formación combinan diferentes estilos de aprendizaje.

### **2.6. Justificación de la investigación**

En términos generales se puede decir con Esguerra y Guerrero (2010) que el estudio de los modelos y propuestas teóricas de los estilos de aprendizaje proporcionan un marco conceptual que nos permite comprender las diferentes maneras que tiene las personas de adquirir un conocimiento, al igual que su preferencia sobre cómo quiere adquirir ese saber, lo que facilita la implementación de acciones que repercuten en la calidad de la enseñanza y en la efectividad de los contextos de formación.

En este orden de ideas, la investigación que se realizará se justifica desde diferentes actores del proceso de enseñanza aprendizaje: estudiantes, docentes e institución educativa.

Desde el punto de vista de los estudiantes se justifica en la medida que el conocimiento de sus propios estilos de aprendizaje les permitirá identificar la manera como cada quien quiere aprender, tema que incidirá en su rendimiento. Los retos que afronta la educación actual de formar personas integrales, necesariamente requiere de la

toma de conciencia por parte de la personas de cómo aprende y que método, estrategia o estilo de aprendizaje prefiere utilizar para mejorar sus conocimientos. (Loret de Mola, 2011)

Esta investigación brindará beneficios a los docentes de los programas de comunicación porque les brindará información pertinente para tener un mayor conocimiento de sus estudiantes, con lo cual podrán asumir el reto de construir modelos de enseñanza, en los que se apliquen diversas estrategias educativas que den respuesta a esos diferentes estilos, permitiéndoles concentrarse en lo más importante que debe ocurrir en el aula de clase, es decir el aprendizaje. (Consuelo y Garcés, 2009)

Finalmente los resultados de esta investigación le servirá a las instituciones de educación superior que forman nuevos profesionales de la Comunicación porque les entregará información que les permitirá implementar mejoras en los procesos de enseñanza-aprendizaje, tras de los cuales, además de mejorar el rendimiento académico de sus estudiantes, permitirá mejorar las prácticas de sus docentes, todo lo cual incidirá positivamente en la calidad de la institución, elevando sus niveles de competitividad en un medio en el que existe una gran oferta de programas de pregrado en comunicación.

## **2.7. Limitaciones y delimitaciones**

El estudio se realizará en una institución universitaria de la ciudad de Medellín que ofrece el programa de pregrado en comunicación, tomando como muestra estudiantes de segundo, tercer y séptimo semestre, a quienes se les aplicará el cuestionario CHAEA. Se tratará de una investigación cualitativa que se realizará entre septiembre y noviembre de 2016.

La limitación de esta investigación se centra en el elevado número de instituciones de educación superior que ofrecen pregrados de comunicación en la ciudad de Medellín-Colombia; son catorce en total, para una ciudad que tiene cerca de tres millones de habitantes. La institución elegida se caracteriza por ofrecer una formación muy personalizada y en consecuencia, sus alumnos son muy pocos. El resultado de esta investigación permitirá brindar información para que se asuma como una práctica permanente el estudio de los estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes.

## Capítulo 3: Método

Como se ha expuesto en los capítulos anteriores, en la época actual conocer los Estilos de aprendizaje de los estudiantes se ha constituido en una necesidad tanto para implementar estrategias que impactan directamente la calidad educativa, como para adelantar procesos de enseñanza-aprendizaje que sean verdaderamente significativos, esto es, que permitan a los docentes acertar con sus estrategias pedagógicas para acompañar a los estudiantes en sus procesos de adquisición de conocimiento, al igual que de desarrollo humano integral.

En la búsqueda de lograr los objetivos de esta investigación se procedió a usar una metodología cualitativa la cual, como afirman Valenzuela & Flores (2011b), se interesa por conocer la manera en que las personas interpretan sus propias experiencias, al igual que en indagar por la manera como las personas construyen la realidad y los significados que le dan a sus aprendizajes, todo lo cual repercute en la forma como le dan sentido a sus propias vidas y a sus mundos.

La metodología utilizada tiene un corte Naturalista la cual, de acuerdo con Martínez (2011) se caracteriza porque se realiza en el ambiente natural de las personas, en el contexto cotidiano en el que suceden sus actividades. La forma como se desarrolla permite interactuar con los sujetos de la muestra de una manera natural, en su ambiente de aprendizaje, a partir de una interacción dialógica y comunicativa

### 3.1. Participantes

Los sujetos que participaron en esta investigación son estudiantes de segundo, tercero y séptimo semestre del pregrado de comunicación de una institución de educación superior, de la ciudad de Medellín. Vale la pena anotar que esta institución educativa es de carácter privado y se caracteriza por brindar una educación personalizada, lo cual se traduce en tener pocos alumnos en cada semestre de formación.

Con la debida autorización de la institución de educación superior, (Apéndice A) participaron en el estudio 27 estudiantes, cuyas edades oscilan entre los 18 y los 22 años, sin embargo el mayor número (12) tiene 22 años, seguido de los que tienen 19 años (9), ubicándose en un tercer lugar los que tienen 21 años (7). El 78% son mujeres y el 22%



son hombres. Distribuidos por grado que cursan, los de segundo semestre fueron diez personas (37%), de tercer semestre siete (26%) y de séptimo semestre también diez. (37%)

Utilizando la clasificación de Valenzuela et al (2011b) se trató de un muestreo por conveniencia, es decir que permitió hacer más ágil el proceso de colección de datos en términos de localización y de tener en un solo campus universitario a todas las unidades de análisis. Se escogió este número de estudiantes, por cuanto representan el 40% del total de los estudiantes de comunicación de la institución, caracterizada por ofrecer una formación personalizada.

La ventaja de usar esta clasificación de unidades de análisis también se puede evidenciar en lo dicho por Mejía (2000) quien sostiene que la muestra cualitativa se caracteriza porque sus participantes hacen parte de un colectivo elegido con base en criterios de representación sociocultural. Para el caso de este estudio, es conveniente que todos hagan parte de la misma Institución de Educación Superior en la que cada uno de ellos representa un determinado nivel.

### **3.2. Instrumentos**

El primer instrumento utilizado fue el Cuestionario CHAEA, el cual, como se describió en capítulos anteriores, fue elaborado por Alonso y Gallego (1999) a partir de la herramienta elaborada por Honey y Munford (1988) conocida como L.S.Q (Learning Styles Questionnaire); estos últimos a su vez habían asumido parte de las teorías de Kolb (1984) por cuanto, en el contexto empresarial en el que ellos trabajaban, resultaba de mucho interés entender las maneras como las personas adquirirían nuevos conocimientos, dándole especial importancia a la experiencia.

El cuestionario consta de 80 afirmaciones, ante las cuales quien lo responde tiene la posibilidad de marcar con el signo más (+) o con el signo menos (-) en virtud de si está más de acuerdo o menos de acuerdo con lo que se dice en la aseveración. La puntuación final permite identificar el o los estilos de aprendizaje en los que se ubica la persona: Activo, Reflexivo, Teórico o Pragmático. (Apéndice B)

Las numerosas investigaciones que se han realizado con el cuestionario CHAEA, muchas de ellas disponibles en la web ya que fueron publicadas en revistas

especializadas e indexadas, dan cuenta de la fiabilidad y validez de esta herramienta. El presente estudio en el Capítulo 1 ha referenciado algunas de ellas, entre las que vale la pena destacar las realizadas por Aguado y Silva (2009) y por Loret de Mola, J. (2011) puesto que ambas se realizaron con la participación de estudiantes universitarios que cursaban pregrados relacionados con las ciencias humanas.

El segundo instrumento utilizado fue una entrevista semiestructurada, la cual consta de 10 preguntas abiertas y su objetivo fue conocer la percepción de los estudiantes frente al conocimiento de su estilo de aprendizaje, las estrategias que implementaron para mejorar su rendimiento académico una vez conocido su estilo de aprendizaje, si ocurrieron cambios en su manera de aprender después de conocerlos, si dichos cambios los considera positivos o no y saber la percepción de los sujetos que participaron en el estudio sobre su rendimiento académico antes y después de conocer sus estilos de aprendizaje. (Apéndice C)

La entrevista semiestructurada se realizó de manera individual a los 27 estudiantes y permitió al investigador hablar más ampliamente con ellos sobre sus estilos de aprendizaje y hacer énfasis en sus puntos de interés. De igual forma permitió que pudieran dar sugerencias para mejorar sus propios estilos de aprendizaje.

Tabla 1.

*Determinación de los estilos de aprendizaje en los participantes del estudio.*

<i>Estilos de aprendizaje según Alonso y Gallego</i>	<i>Cuáles son los estilos</i>			
	<i>Activo</i>	<i>Reflexivo</i>	<i>Teórico</i>	<i>Pragmático</i>
	<p>Se involucran totalmente y sin prejuicios en las experiencias nuevas. Son personas de mente abierta a nuevas experiencias. Disfrutan del hoy y el ahora, del momento presente. Tienen muchas actividades en el día, son entusiastas y abiertos a nuevas experiencias. Se aburren con asuntos de largo plazo. Se interesan mucho por los demás.</p>	<p>Les gusta adoptar la postura del observador que considera y analiza datos y experiencias antes de emitir una conclusión. Son prudentes, analíticos, precavidos, lo que de cierta manera los hace ser distantes.</p>	<p>Se adaptan e integran las observaciones que realizan en teorías complejas y con buena fundamentación lógica. Piensan de forma secuencial y paso a paso, para luego emitir sus juicios o conclusiones. Les gusta analizar y sintetizar. Son personas profundas en sus sistemas de pensamiento cuando se trata de establecer principios, teorías y modelos. Son objetivos y racionales.</p>	<p>Les gusta la aplicación práctica de las teorías. Les encuentran el aspecto positivo a las nuevas ideas y aprovechan la primera oportunidad para experimentarlas. Tienden a ser impacientes con personas que teorizan. Son muy objetivos al momento de tomar decisiones. Son básicamente gente práctica, apegada a la realidad. Su filosofía es que las cosas siempre se pueden hacer mejor.</p>

### **3.3. Procedimientos**

1. Se tramitó y se obtuvo el permiso de las directivas del pregrado de Comunicación para realizar la investigación.
2. Para identificar los estilos de aprendizaje en el mes de octubre, en el campus universitario, se aplicó de manera individual y voluntaria el instrumento CHAEA a los 27 estudiantes de la muestra.
3. Se dieron a conocer los resultados a los alumnos con el fin de que cada uno se dé cuenta y eleve su nivel de conciencia sobre la manera como acceden a nuevos conocimientos y hagan cambios en su manera de aprender.
4. Se dio un tiempo de tres semanas para que los estudiantes modificaran sus estrategias de aprendizaje según sus estilos de aprendizaje.
5. Se aplicó la entrevista a los 27 estudiantes de la muestra para indagar sobre el nivel de aceptación sobre el estilo de aprendizaje en el que fueron clasificados, al igual que conocer como percibieron su rendimiento antes y después de conocer sus estilos de aprendizaje.
6. Se procedió a analizar los datos recabados.

### **3.4. Estrategia de análisis de datos**

Se analizaron los datos recolectados a través del cuestionario CHAEA, para identificar los estilos de aprendizaje, tanto los puros como los combinados, o sea quienes presentaron estilos Activo-Teórico, Activo- Pragmático, Reflexivo- Teórico, Reflexivo – Pragmático, pues en las personas se pueden presentar simultáneamente dos estilos, ya que se trata de identificar conductas que, como dice Lozano (2005), al mirarlas desde la perspectiva de los estilos de aprendizaje se tienen que entender como preferencias, tendencias y en definitiva a la maneras particulares que tienen las personas de percibir la realidad.

En cuanto a distribución del tiempo, se invirtió una semana para aplicar el cuestionario CHAEA, una semana para entregar a los estudiantes los resultados, dos semanas después se realizó la entrevista y durante dos semanas se analizaron los resultados para luego proceder a elaborar el informe final.

## **Capítulo 4: Resultados**

Luego de recolectar los datos para determinar la preferencia sobre los estilos de aprendizaje a través del instrumento CHAEA y de realizar las entrevistas semiestructuradas con los 27 estudiantes de comunicación social, en el presente capítulo se entregarán los resultados del cuestionario, así como los principales aspectos derivados de las entrevistas, instrumento cualitativo propuesto por el investigador, de acuerdo con la metodología de Lozano (2013) para agrupar los datos de esta herramienta.

Posteriormente se explicaran los resultados obtenidos con uno y otro instrumento a la luz de lo expuesto en el Marco Teórico del presente trabajo. Los instrumentos se relacionan, interpretan y comparan permitiendo identificar aquellos aspectos que tienen especial importancia porque contribuyen al logro de los objetivos planteados y darán luces para hacer una cuidadosa discusión con base en los hallazgos más significativos.

La presentación de los resultados se basa en la metodología propuesta por Valenzuela & Flores et al (2011b) para el análisis de datos cualitativos, quienes afirman que en este tipo de investigaciones se deben organizar de una manera sistemática las transcripciones de las entrevistas, al igual que los documentos, notas, observaciones, los cuales le brindan al investigador información precisa que le permite inferir los respectivos hallazgos.

En este orden de ideas, la información se presenta a través de tablas que dan cuenta de los resultados cuantitativos obtenidos de la aplicación del CHAEA, al igual que la descripción y codificación de los principales aportes de los estudiantes, obtenidos después de la transcripción de las entrevistas realizadas.

Finalmente se comparan y se relacionan ambos instrumentos y se formulan una serie de conclusiones sobre los resultados obtenidos.

### **4.1. Resultados de la aplicación del CHAEA**

Alonso et al (1999) señala que el primer criterio que se debe tener en cuenta en el momento de interpretar los resultados del cuestionario es la relatividad de las puntuaciones obtenidas en cada estilo. Consecuente con ello, desarrollaron un baremo

que facilita entender y clarificar el significado de cada una de las puntuaciones, esquema que, como se puede observar en la Tabla 2, tiene cinco niveles.

Tabla 2.

*Baremo para interpretar los resultados del CHAEA*

	<i>Preferencia Muy Baja</i>	<i>Preferencia Baja</i>	<i>Preferencia Moderada</i>	<i>Preferencia Alta</i>	<i>Preferencia Muy Alta</i>
Activo	0-6	7-8	9-12	13-14	15-20
Reflexivo	0-10	11-13	14-17	18-19	20
Teórico	0-6	7-9	10-13	14-15	16-20
Pragmático	0-8	9-10	11-13	14-15	16-20

Con base en esta baremación se ha elaborado la tabla 3, la cual permite ver que los porcentajes más altos se encuentran en el nivel moderado de los estilos Teóricos, con un 56%; Reflexivo, con el 48%; Activo, con el 41%. El estilo Pragmático tuvo su mayor porcentaje en el nivel alto, con el 37%.

Al analizar los niveles en los que se registraron los porcentajes más altos, se encuentra que en la categoría muy bajo el mayor porcentaje (19%) fue para el estilo pragmático, en el nivel Bajo se ubica el estilo Reflexivo (30%), en el nivel moderado (56%) el Teórico, en el nivel Alto (37%) los estilos Activo y Pragmático y en el nivel muy alto (22%) el estilo Teórico.

Sin embargo, si se suman las puntuaciones de los niveles Alto y muy Alto, se tiene que el estilo Activo es el que tiene mayor porcentaje (56%), le sigue el Pragmático (44%), en tercer lugar está el Teórico (41%) y por último el Reflexivo (7%).

Si se suman los niveles Bajo y muy Bajo, se observa que los estilos tuvieron los porcentajes menores, fueron el Activo y el Teórico, ambos con un 4%.

Tabla 3.

*Baremo para interpretar los resultados del CHAEA en los estudiantes de comunicación*

	<i>Preferencia Muy bajo</i>		<i>Preferencia Bajo</i>		<i>Preferencia Moderado</i>		<i>Preferencia Alta</i>		<i>Preferencia Muy alta</i>	
Activo	0	0	1	4%	11	41%	10	37%	5	19%
Reflexivo	3	11%	8	30%	13	48%	2	7%	0	0%
Teórico	0	0	1	4%	15	56%	5	19%	6	22%
Pragmático	5	19%	4	15%	6	22%	10	37%	2	7%

Al hacer el análisis de los estilos de aprendizaje por sexos, se encuentra que de las 21 mujeres que participaron en la muestra el mayor porcentaje tienen una preferencia moderada en los estilos Reflexivo (12%) y Activo (10%). Ninguna tiene preferencia en el nivel Muy bajo por el estilo Activo y Teórico (0%), al igual que ninguna tiene en un nivel Muy Alto el estilo Reflexivo (0%).

En lo que tiene que ver con los seis hombres que participaron en el estudio, sus preferencias por estilos de aprendizaje están en un 67% en Reflexivo moderado, en un 50% en Teórico moderado y 50% en Activo muy alto. Ninguno aparece como Activo, Reflexivo y Teórico muy alto ni muy bajo; para los estilos Activo y Teórico ninguno se ubicó en las categorías muy bajo y moderadas. En cuanto al estilo Pragmático, ninguno se ubicó en un nivel moderado.

Si se analizan los resultados de acuerdo con el grado que cursan, los alumnos de segundo semestre tienen preferencia por el estilo Activo en un nivel alto (30%), seguido del estilo Teórico, en un nivel moderado (37%). Los estudiantes de tercer semestre también marcan preferencia por los estilos Activo y Teórico, ambos en un nivel moderado, con los mismos porcentajes. Los estudiantes de séptimo semestre tienen preferencia por el estilo Reflexivo en un nivel moderado (22%) seguido del Teórico, también moderado (19%). Ninguno reportó preferencia en el nivel bajo por los estilos Activo y Teórico.

Al cruzar la información arrojada por las variables sexo y semestre que cursan, tenemos que las mujeres de segundo semestre tienen una preferencia por el estilo Teórico en un nivel moderado (33%), las de tercer semestre prefieren en igual

proporción los Activo y Pragmático en niveles altos (14%) y las de séptimo semestre prefieren el etilo Activo moderado (24%). Por su parte, los hombres de segundo semestre registra una preferencia por los estilos Teórico y Pragmático alto en igual proporción (33%), para los de tercer semestre la preferencia se ubica en el estilo Teórico alto (33%) y los de séptimo semestre prefieren los Reflexivo y Teórico moderado (33%).

Como lo dice Alonso et al (1999) las personas pueden presentar preferencias por varios estilos de aprendizaje. Los alumnos del estudio presentan la combinación de estilos en un nivel alto y muy alto, de la siguiente manera: Activos y Teóricos (28%), Activos y Pragmáticos (25%) Activos y Reflexivos (10%), Reflexivos y Teóricos (25%), Reflexivos y Pragmáticos (10%), Teóricos y Pragmáticos (2%)

Los estilos combinados que tuvieron preferencia bajas y muy bajas fueron los Activos y Reflexivos (48%) los Activos y Pragmáticos (37%) y los Activos y Teóricos (7%).

Los cuatro estilos de aprendizaje que se observan en los estudiantes de comunicación, tienen los niveles de preferencia que se detallan en la siguiente tabla.

Tabla 4.

*Estilos de aprendizaje y niveles de preferencia.*

<i>Preferencia alta y muy alta</i>		
Activo	15	56%
Teóricos	14	52%
Pragmáticos	12	44%
Reflexivos	2	7%
<i>Preferencia moderada</i>		
Teóricos	15	56%
Reflexivos	13	48%
Activos	11	41%
Pragmáticos	6	22%
<i>Preferencia baja y muy baja</i>		
Reflexivos	12	44%
Pragmáticos	9	33%
Activos	1	4%
Teóricos	1	4%



#### **4.2. Resultados de la entrevista semiestructurada.**

En la entrevista, los 27 estudiantes respondieron a las diez preguntas sobre sus percepciones, reflexiones y actuaciones después de conocer sus estilos de aprendizaje.

Al indagar si conocían los diferentes estilos de aprendizaje con anterioridad, el 100% de los participantes afirmaron que no los conocían antes de que se les aplicara el cuestionario. Manifestaron que en algunas ocasiones les habían hecho test de personalidad, cuyos resultados tuvieron sentido para ellos por cuanto les permitieron encontrar respuesta a inquietudes relacionadas con sus habilidades o capacidades para interactuar con los demás; también algunos estudiantes de los que participaron en la investigación, habían tenido la experiencia de estar en la aplicación de pruebas de orientación vocacional, especialmente cuando cursaban los últimos grados de la formación secundaria, para tener información pertinente que les permitiera tomar una decisión acertada sobre su futuro profesional, pero era la primera vez que participaban en un estudio sobre sus estilos de aprendizaje.

Cuando se les preguntó si consideraban que aprenden mejor de acuerdo con los estilos mostrados en el test, el 80% manifestó que estaba de acuerdo con la manera como habían resultado clasificados, especialmente porque se les explicó con detalle la definición de cada uno de los estilos. Entre las afirmaciones de los alumnos al respecto, están las siguientes: “Me describió”, “Así soy yo”, “Así es como me gusta a mi aprender”, “Yo siempre he dicho que soy así, teórica y este test me lo confirmó”, “Es totalmente cierto lo que me dio, yo sabía que tenía una preferencia por una manera de aprender, pero no sabía que se llamaba así, Activa”.

Un 20% afirmó que los resultados no ajustaban a su manera de aprender y que se identificaban más con otros estilos de aprendizaje, en los cuales tuvieron unos niveles bajo y muy bajo. Manifestaron su sorpresa por el estilo de aprendizaje que les arrojó la aplicación del cuestionario, lo cual se expresó en afirmaciones como las siguientes: “Yo pensé que era más Pragmática, pero me dio que era muy Teórica, cosa que no se me había ocurrido”; “La descripción que usted nos dio sobre el estilo Reflexivo se ajusta más a mi manera de aprender, pero a mí me dio que era baja”

Para el 95% de los entrevistados fue importante conocer sus estilos de aprendizaje, porque les permitió entenderse a sí mismos y comprender las razones por las cuales se les facilita más la adquisición de un conocimiento que otro. Aseveraciones como: “Ahora entiendo porque me va mal en las clases teóricas”, “Me entendí a mí misma, ya sé porque no me va bien en las clases que tienen mucha filosofía”, “Por eso me fascina la clase de diseño, porque nos ponen a hacer cosas prácticas” denotan la significación que tuvo para los estudiantes el conocer su propio estilo de aprendizaje. Solo una minoría, es decir el 5%, opinó que los resultados no le aportaron información significativa, pues asumieron esta indagación como una más de las encuestas y test que se les hacen durante su período de formación académica. Lo anterior obedece a que las instituciones de educación de Colombia, con frecuencia realizan encuestas y sondeos de opinión para procesos de autoevaluación, de acreditaciones y certificaciones, por lo cual los estudiantes están constantemente respondiendo encuestas de diferente índole.

Al preguntarles por las reflexiones que se hicieron sobre la manera como aprenden una vez conocido su estilo de aprendizaje, el 70% estuvo de acuerdo con que ello les llevo a pensar en la necesidad de conocerse mejor, para tomar decisiones más acertadas frente a su rendimiento académico e hicieron alusión concretamente a sus hábitos de estudio, sus actitudes frente a diferentes materias de la carrera e incluso hacia sus profesores. “Nunca me había puesto a pensar que yo tenía un estilo de aprendizaje, ahora que lo conozco siento que no debo compararme con mis compañeros, porque todos no aprendemos igual, yo voy por mi camino y otros por el suyo”, fue la respuesta de uno de los estudiantes.

Al indagar por los cambios que hicieron en sus estrategias de aprendizaje después de conocer sus resultados, el 60% manifestó que no había implementado estrategias por cuanto que el tiempo transcurrido entre el momento en que conocieron sobre sus estilos de aprendizaje y el de la entrevista había sido muy corto. El 40% afirmó haber hecho cambios como el prestar más atención a las materias que se les dificultan porque son más teóricas o porque no permiten análisis y reflexión. También hicieron alusión a que al conocer sus habilidades y sus necesidades pueden fijarse metas para lograr un buen resultado final.

Sin embargo, el 95% manifestó que, sin lugar a dudas, el conocimiento de su estilo le va a dar “luces”, como dijeron varios estudiantes, sobre lo que tienen que hacer para lograr culminar el semestre con un mejor rendimiento, con mejores calificaciones y, por supuesto, para continuar su proceso de formación con más compromiso, ya que como lo afirmó uno de ellos: “ahora somos más conscientes, estamos más aterrizados, y eso se nos va a notar en los trabajos, en los exámenes y en las pruebas que presentemos”. El ejercicio realizado fue un espacio que les permitió el reconocimiento de sus propias potencialidades y de sus habilidades, encontrándole un sentido diferente a sus preferencias en cuanto a contenidos y a las actividades que realizan los docentes para acompañarles en sus procesos de enseñanza aprendizaje. Unieron sus preferencias de estilos con sus maestros favoritos, reconociendo que prefieren aquellos que realizan actividades didácticas que van en sintonía con sus estilos de aprendizaje.

Ante la relevancia de hacer esos cambios, el 40% que afirmó que fue importante por cuanto se enfocaron en trabajar los estilos que tuvieron con niveles más bajos, a través de consultas al respecto, de cambiar sus formas de estudiar, de tomar notas en clase y en la manera de trabajar en equipo. De igual forma, vale la pena resaltar que un 25% compartió sus resultados con compañeros de clase y con docentes, con el fin de reafirmar sus perfiles e indagar por las prácticas de quienes tuvieron preferencias de estilo diferentes. “A ti como te dieron los resultados... ¿Qué haces para ser así?” fueron preguntas que se escucharon entre los estudiantes.

Con referencia a las ventajas que encontraban al adoptar en su vida académica un estilo de aprendizaje diferente al que cada uno tiene, el 60% hizo alusión a que le gustaría mejorar el estilo Reflexivo, especialmente los alumnos de séptimo semestre, pues consideran que para la carrera que están estudiando, comunicación, necesitan analizar detalladamente los sucesos y la información que obtienen, antes de emitir un juicio o conclusión sobre el mismo. Una respuesta similar se dio al preguntarles por las maneras de adaptarse a estilos diferentes al propio, por cuanto los alumnos opinaron que para ser comunicador se requiere que se estimulen diferentes estilos de aprendizaje, para que cada quien pueda dar lo mejor de sí mismo.

Finalmente, al pedirles sugerencias para los docentes con respecto a la investigación realizada, el 90% de los estudiantes afirmó que este test se debería aplicar siempre al inicio de cada semestre, para que los profesores conozcan como prefiere aprender cada estudiante en particular y cada semestre en general; dicho conocimiento les brindará información para ajustar las estrategias de enseñanza a los estilos de aprendizaje de los alumnos. Algunos fueron más enfáticos al afirmar que debería ser un tema obligatorio para todos los profesores, pues ellos más que nadie son los llamados a conocer las teorías sobre los estilos de aprendizaje y hacer de ellas una herramienta permanente para la planeación y el desarrollo de los cursos.

Entre los comentarios que se hicieron al respecto se destaca el de unos estudiantes que dijeron: “Si los profesores conocieran como aprendemos, estoy seguro que harían las clases diferentes, más llamativas y motivadoras”, “Estoy segura que aprenderíamos más si ellos (los docentes) entendieran que todos somos diferentes, hasta en la manera como nos gusta aprender, como nos lo dijo usted cuando nos explicó los resultados del test”.

La entrevista semiestructurada permitió que el investigador conociera las percepciones de los estudiantes frente al descubrimiento de sus estilos de aprendizaje y las reflexiones que les suscitaron, especialmente en lo que a su rendimiento académico se refiere, pues pocos lo habían visto relacionado con la manera como prefieren aprender un nuevo conocimiento o una nueva experiencia.

### **4.3. Triangulación e interpretación**

Al revisar detalladamente la información que arrojó la aplicación del cuestionario CHAEA y las respuestas que se obtuvieron en las entrevistas, se encontró que para los estudiantes ha sido de especial importancia conocer sobre el tema de los estilos de aprendizaje y tener información sobre su propio estilo, por cuanto ello va a incidir en su rendimiento académico desde el momento presente hasta que culminen sus estudios. Como dijo uno de los estudiantes: “A partir de ahora yo voy a ser distinto, porque ya sé cómo me gusta aprender”.

Se hizo evidente que los alumnos se identifican con la descripción que Alonso et al (1999) hace de cada uno de los estilos de aprendizaje. En consecuencia, los estudiantes

con estilo Activo, que fueron 56% en niveles alto y muy alto, prefieren actividades que para ellos representen un reto, que puedan realizarlas en un plazo corto de tiempo y en las que puedan aplicar su capacidad innovadora y creativa.

Los estudiantes con estilo Pragmático, que fueron el 44% en el nivel alto y muy alto, su preferencia está en aprender con hechos de la vida real, aplicando lo que aprenden en la teoría en situaciones cotidianas que debe afrontar el comunicador. Por ello clases en las que se trabaja con casos prácticos y en los que se socializan experiencias exitosas del ejercicio profesional, cobran una especial importancia dentro de su proceso de formación.

Para los que prefieren el estilo de aprendizaje Teórico, el 41%, se inclinan más por conocer los conceptos que sustentan la profesión, buscan nociones de expertos frente a los diferentes temas de estudio y les cuesta más aprender cuando se trata de actividades en las que tienen que actuar sin un fundamento teórico y con falta de lógica. Estos estudiantes suelen consultar en internet los temas que se trabajan en clase para ampliar la información que el docente les suministra y con frecuencia comparten con el profesor y sus compañeros los hallazgos en este sentido.

Por su parte, a los estudiantes con estilo Reflexivo moderado, que fueron el 48%, les gusta aprender cuando les ponen a analizar casos concretos de la vida real y cuando se les dan hechos y datos para observar y luego sacar sus propias conclusiones, ya que ellos prefieren pensar antes de actuar. Como se dijo anteriormente, este estilo se ve en mayor proporción en los estudiantes de séptimo semestre, muchos de los cuales ya han tenido la oportunidad de participar en actividades propias de la comunicación, entre las cuales se encuentran las ruedas de prensa, la organización de eventos, la elaboración de piezas de comunicación y de canales web, experiencia que les ha llevado a sopesar la responsabilidad que asumen al convertirse en gestores de procesos de comunicación.

Este estudio también da cuenta de la necesidad de socializar la temática con los docentes, pues los estudiantes sugieren que ajusten sus estrategias de enseñanza a sus estilos de aprendizaje. Esta enfática sugerencia de los estudiantes está muy relacionada con las prácticas docentes y con las metodologías de enseñanza que exigen los estudiantes de comunicación, quienes se ha dado cuenta de lo importante que es el hecho

de que todo el cuerpo docente tengan claridades sobre los estilos de aprendizaje por cuanto los mismos se constituyen en una guía práctica para hacer que cada espacio de compartir conocimientos y experiencias se lleve a cabo de una manera pertinente, efectiva y productiva.

La investigación hizo posible que los estudiantes de comunicación conocieran sus estilos de aprendizaje, pero eso no es suficiente para lograr que dicho conocimiento facilite o propicie actividades que lleven a los estudiantes a mejorar su rendimiento académico. El esfuerzo realizado para darles a conocer esta teoría, para ilustrar a cada uno sobre su estilo de aprendizaje de acuerdo con un instrumento probado, como lo es el CHAEA, tendrá una relevante y verdaderamente trascendencia si también se trabaja porque los maestros las conozcan y sepan la manera como se manifiestan en sus alumnos. De esta forma se podrá hablar de procesos de enseñanza-aprendizaje más provechosos y enriquecedores, lo cual sin lugar a dudas, permitirá avances en la formación de los futuros comunicadores, tema sobre el cual se podrá ahondar más en el siguiente capítulo de conclusiones.

## **Capítulo 5: Conclusiones**

Asumir, comprender y valorar a cada persona como lo que es, un ser humano único e irreplicable, cobra una importancia especial para el caso de los docentes, pues de ello se deben derivar una serie de acciones y compromisos por parte de los maestros para hacer de los procesos de enseñanza-aprendizaje una experiencia significativa a partir de la cual sus estudiantes pueden construir para sí mismos y para los demás una vida más digna, proba, equitativa, justa y en paz. Esta es la primera gran conclusión del estudio realizado.

### **5.1. Respuesta a la pregunta de investigación y objetivos**

En cuanto al objetivo general de la investigación que fue: Describir la relación entre aprovechamiento académico y los estilos de aprendizaje utilizando actividades que atiendan a los estilos en alumnos de comunicación de Medellín, los hallazgos obtenidos relacionados con dan cuenta de que si existe una relación significativa entre aprovechamiento académico y los estilos de aprendizaje de los alumnos de comunicación.

En relación con el objetivo específico de identificar los estilos de aprendizaje, se encontró que los estudiantes combinan diferentes estilos de aprendizaje pero tienen preferencia por los estilos Teórico y Reflexivo, preferencia que se va modificando levemente a medida que avanzan en su proceso de formación, ya que se halló que los estudiantes de los primeros semestres tienen preferencia por el estilo Activo y los de los últimos cursos prefieren el Teórico y Reflexivo. Este hallazgo se puede explicar desde las exigencias mismas del saber que estudian, por cuanto con el paso del tiempo los futuros comunicadores van comprendiendo el impacto que tiene su profesión en el contexto social, ya que serán los gestores y administradores de medios de comunicación, cuya misión no es solo informar sino también formar a sus audiencias.

Lo expuesto en los párrafos anteriores dan respuesta a la pregunta general de la investigación, cual fue: ¿Cómo influye en el aprovechamiento académico la consideración de los estilos de aprendizaje en el diseño de actividades de aprendizaje?

## 5.2. Resultados

Las teorías de los Estilos de Aprendizaje estudiadas permitieron entender y valorar el hecho de que todos somos diferentes, que tenemos unas características que, desde la perspectiva educativa, deben ser conocidas y consideradas a profundidad, porque las mismas signan la manera como una persona transcurre su ciclo de formación académica.

Entre ellas el investigador se inspiró en las que elaboraron Alonso y Gallego (1999), las cuales se hicieron tangibles en el cuestionario CHAEA que se utilizó como herramienta para identificar el estilo predominante de cada uno de los 27 estudiantes de comunicación que participaron en la misma. La presente investigación ratificó los postulados de Alonso y Gallego (2008) sobre la importancia que tiene para la educación del siglo XXI utilizar el estilo de aprendizaje de los discentes y ajustar los mensajes de los maestros a sus preferencias para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Llamó la atención que los directivos de la institución en la que se llevó a cabo la investigación y los responsables académicos del programa de comunicación, no conocieran las nuevas teorías de los estilos de aprendizaje, que nunca se hubiese indagado por los mismos entre sus estudiantes y que no se tuviera en cuenta estas teorías para ajustar las prácticas docentes a los mismos. Algunos de ellos conocían los postulados de Neil Fleming Collen Mills y su modelo VARK, pero nunca lo habían aplicado a sus estudiantes.

En consecuencia, este estudio hace un gran aporte a la institución en la que estudian las personas que participaron, pero también a las comunidades académicas de las universidades que ofrecen programas de comunicación en la ciudad de Medellín por cuanto, de acuerdo con las indagaciones realizadas con docentes y a través de internet, es la primera investigación que se realiza sobre estilos de aprendizaje con el instrumento CHAEA. No se han encontrado registros de que un estudio similar se haya realizado con anterioridad.

El trabajo de identificar los estilos de aprendizaje de los estudiantes de comunicación y su relación con el rendimiento académico, sin lugar a dudas marcará un hito para quienes por profesión y por vocación se dedican a la tarea de formar a los futuros comunicadores, profesionales que se enfrentan a un mundo permeado por las



nuevas tecnologías de la comunicación, haciendo que la información se democratice, que las fronteras físicas desaparezcan, que el instante sea la constante y que el conocimiento esté al alcance de todos.

### **5.3. Beneficios actuales y potenciales del estudio**

Aun cuando fue claro que no existe un estilo mejor que otro, que es importante desarrollar los cuatro, el identificar cual es el que prefiere cada uno, les proporcionó un conocimiento que no tenían hasta el momento y les planteó la necesidad de estar atentos a sus preferencias instruccionales para mejorar sus técnicas de estudio y lograr con ello un mejor rendimiento académico.

Estudios como el que se presenta puede brindar beneficios a los estudiantes si se hacen en diferentes momentos de su proceso formativo, dando a conocer que los resultados tanto a sus profesores como a los directivos, para que los docentes puedan basar sus actividades en los estilos de aprendizaje de sus estudiantes.

También será de gran beneficio para los docentes de la institución universitaria en la que se realizó la investigación, por cuanto podrán conocer más de cerca las preferencias de sus estudiantes para adquirir nuevos conocimientos y con ello podrán hacer variaciones en las actividades que realizan en el aula y por fuera de ella, pues como decía Brunner, J.J. (2000) si en la actualidad nos enfrentamos con una educación en la diversidad, ello nos obliga a hacer las modificaciones pertinentes en cuanto a los currículos, las herramientas, medios y experiencias de aprendizaje; en definitiva es la misma sociedad actual la que exige a los docentes transformar sus prácticas y funciones.

### **5.4. Alcance y limitaciones de la investigación**

La presente investigación se utilizará como piloto para realizar unas similares en otras universidades que ofrecen programas de comunicación social, dándole un mayor alcance a los aprendizajes adquiridos por el investigador durante el proceso. La idea es que este estudio se replique aportándole a la academia herramientas probas para realizar procesos de enseñanza-aprendizaje, más acordes con las maneras de ser y aprender de los estudiantes.

En cuanto a las limitaciones, vale la pena decir que si bien el participar en la presente investigación les brindó información útil, los estudiantes de comunicación

social consideraron que el tiempo que transcurrió entre la aplicación del cuestionario, el conocimiento de los resultados y la entrevista fue muy corto., por lo que no pudieron realizar actividades concretas que les permitiera hacer modificaciones significativas a sus procesos de aprendizaje.

No haber tenido la oportunidad de presentar a los docentes del programa de comunicación los resultados de la investigación, una limitante de la investigación, ya que el investigador es profesor de cátedra de la institución y no tuvo posibilidad de socializar con los otros docentes los resultados del estudio.

Las fechas en el que se aplicó el cuestionario y se realizaron las entrevistas, es decir los meses de octubre y noviembre, respectivamente, fue otro factor limitante. En ese momento el semestre académico estaba muy avanzado y los estudiantes ya tenían un buen porcentaje de su evaluación, con lo cual no fue posible que se pudieran hacer cambios significativos que impactaran su rendimiento académico.

### **5.5. Estudios a futuro**

Sería pertinente realizar este tipo de investigación a comienzos del semestre académico, para poder contar con el tiempo y el espacio suficiente para socializar con los docentes los resultados de los mismos y aplicarse a la tarea de construir metodologías y procesos didácticos que estén en relación con los estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Valdría la pena realizar un estudio similar en otras universidades de la ciudad que ofrezcan programas de comunicación y cotejar unos y otros resultados. Los futuros estudios podrían dar respuesta a nuevas preguntas como: ¿Cuáles son los estilos de aprendizaje de los estudiantes de comunicación social de otras instituciones públicas y privadas? ¿Qué diferencias significativas se pueden encontrar en los estilos de aprendizaje de los estudiantes de comunicación y los de otras disciplinas de las ciencias sociales? ¿Qué cambios deben hacer los docentes de los programas de comunicación para que sus prácticas docentes estén acordes con los estilos de aprendizaje de sus alumnos y con ello se mejore su rendimiento académico?

El reto de la calidad educativa debe comenzar por el conocimiento, valoración y dignificación de cada persona, de cada estudiante, con sus diferentes preferencias a la hora de adquirir nuevos conocimientos para ser, hacer y estar.

## Referencias

- Adán, M. I. (2004). Estilos de Aprendizaje y rendimiento académico en las modalidades de bachillerato. (Tesis Doctoral. Biblioteca digital de la Universidad Nacional de Educación a Distancia –UNED de España) Recuperado de:  
<http://www.estilosdeaprendizaje.es/IAdan.pdf>
- Aguado, M y Silva, E. (2009). Estilos de aprendizaje. Relación con motivación y estrategias. *Revista Estilos de Aprendizaje*, n<sup>o</sup>4, (4) 36-55. Recuperado de:  
[http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_4/Artigos/lsr\\_4\\_octubre\\_2009.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_4/Artigos/lsr_4_octubre_2009.pdf)
- Alonso, C.M., Gallego, D.J. y Honey, P. (1999). Los estilos de aprendizaje: Procedimientos de diagnóstico y mejora. Bilbao, España: Mensajero.
- Alonso, C. (2008). Estilos de aprendizaje presente y futuro. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 1 (1) 4-15. Recuperado de:  
[http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_1/artigos/lsr\\_garcia.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_1/artigos/lsr_garcia.pdf)
- Alonso, C. y Gallego, D. (2010). Los estilos de aprendizaje como competencias para el estudio, el trabajo y la vida. *Revista Estilos de Aprendizaje*, n<sup>o</sup>6, (6) 4-22.  
Recuperado de:  
[http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_6/sumario\\_completo/lsr\\_6\\_octubre\\_2010.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_6/sumario_completo/lsr_6_octubre_2010.pdf)
- Alonso, C. y Gallego, D. (2008). Estilos de aprendizaje del siglo XXI. *Revista Estilos de Aprendizaje*. 2 (2) 23-36. Recuperado de:  
[http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_2/artigos/lsr\\_2\\_octubre\\_2008.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_2/artigos/lsr_2_octubre_2008.pdf)
- Anido, M. y Craveri, A. (2008). El aprendizaje de matemáticas con herramienta computacional en el marco de la teoría de los estilos de aprendizaje. *Revista Estilos de Aprendizaje*, n<sup>o</sup>1, (1) 43-65. Recuperado de:  
[http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_1/lsr\\_1\\_abril\\_2008.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_1/lsr_1_abril_2008.pdf)

- Anido, M., Craveri, A. y Spengler, M. (2012). El Conocimiento de los Estilos de Aprendizaje Como Orientadores en la Selección, Análisis, y Producción del Material Didáctico – La Estandarización de los instrumentos para su evaluación. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 9(9).169-193. Recuperado de: [http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_9/articulos/articulo10.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_9/articulos/articulo10.pdf)
- Antoni, E. J. (2009). Estilos de aprendizaje. Una investigación con alumnos universitarios. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 4(4), 70-85. Recuperado de: [http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_4/Artigos/lsr\\_4\\_octubre\\_2009.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_4/Artigos/lsr_4_octubre_2009.pdf)
- Bolívar, J. M. y Rojas, F. (2008). Los estilos de aprendizaje y el locus de control en estudiantes que inician estudios superiores y su vinculación con el rendimiento académico. *Revista de Investigación y posgrado (En Línea)*, 23 (3), 199-215. Recuperado de: <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/revinpost/article/view/899>
- Brunner, J.J. (2000). Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias, en Seminario sobre Prospectiva de la Educación en la Región de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: OREALC. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001349/134963s.pdf>
- Cabrera, J. y Fariñas, G. (2006). El estudio de los estilos de aprendizaje desde una perspectiva vigostkiana: una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de educación, Número 37/1* Recuperado de: <http://rieoei.org/deloslectores/1090Cabrera.pdf>
- Consuelo, N. y Garcés, L. E. (2009). Estilos de Aprendizaje y rendimiento académico ¿importa el estilo de aprendizaje en el rendimiento educativo? *Boletín Redipe de la Red Iberoamericana de Pedagogía*. 3 (6), 25-46. Recuperado de: [http://estilosdeaprendizajes.weebly.com/uploads/3/1/3/9/31390333/estilos\\_de\\_aprendizaje\\_y\\_rendimiento\\_acadmico.pdf](http://estilosdeaprendizajes.weebly.com/uploads/3/1/3/9/31390333/estilos_de_aprendizaje_y_rendimiento_acadmico.pdf)
- Cué, J.I., Sánchez, C., Jiménez, M., Gutiérrez, M. (2012). Estilos de Aprendizaje y Estrategias de Aprendizaje: un estudio en discentes de postgrado. *Revista Estilos de Aprendizaje, n°10, Vol 10*. Recuperado de:

- [http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_10/articulos/Articulo06.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_10/articulos/Articulo06.pdf)
- Díaz, E. (2012). Estilos de aprendizaje. Revista EIDOS. (5to). 5-11. Recuperado de: <https://app.ute.edu.ec/Portal/Revista.aspx?idPortal=15&idCategoria=1144&idSeccion=1031&idRevista=1&tpo=1>
- Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2). Recuperado de: [http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/vol1n2/Res\\_Edel.htm](http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/vol1n2/Res_Edel.htm)
- Erazo, O. (2011). El rendimiento académico, un fenómeno de múltiples relaciones y complejidades. *Revista Vanguardia Psicología Clínica Teórica y Práctica*. 2,2. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815141>
- Gallego, D. (2008). Padres y estilos de aprendizajes de sus hijos. *Revista Estilos de Aprendizaje, n°1* (1) 16-27. Recuperado de [http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_1/lsr\\_1\\_abril\\_2008.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_1/lsr_1_abril_2008.pdf)
- Gallego, D.J. y Nevot, A. (2007). Los estilos de aprendizaje y la enseñanza de las matemáticas. *Revista Complutense de Educación*, 9(1), 95-112. Recuperado de: <file:///C:/Users/equipo/Downloads/16419-16495-1-PB.PDF>
- García, J. (2006). El modelo VARK: instrumento diseñado para identificar estilos de enseñanza-aprendizaje. *Portal Dialnet* (6). 85-89. Recuperado de: [file:///C:/Users/equipo/Downloads/Dialnet-ElModeloVARK-2293085%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/equipo/Downloads/Dialnet-ElModeloVARK-2293085%20(2).pdf)
- García, J., Jiménez, M., Sánchez, C., Tapias, M. (2012). Estilos de aprendizaje: un estudio en discentes de postgrado. *Revista Estilos de Aprendizaje, n°10*, (10), 65-78. Recuperado de: [http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_10/lsr\\_10\\_octubre\\_2012.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_10/lsr_10_octubre_2012.pdf)
- González, MV. (2011). Estilos de aprendizaje: su influencia para aprender a aprender. *Revista Estilos de Aprendizaje, n°7*, (7), 207- 216. Recuperado de: [http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_7/sumario\\_completo/lr\\_7\\_abril\\_2011.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_7/sumario_completo/lr_7_abril_2011.pdf)

- Isaza, L. (2014). Estilos de Aprendizaje: una apuesta por el desempeño académico de los estudiantes en la Educación Superior. *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*, 12 (2), pp. 25-34. Recuperado de:  
<http://www.uac.edu.co/revistas-cientificas/revista-encuentros.html>
- Lerner, J. & Montes, I. (2011) Rendimiento académico de los estudiantes de pregrado de la Universidad EAFIT-Perspectiva cuantitativa. Recuperado de:  
<http://www.eafit.edu.co/institucional/calidad-eafit/investigacion/Documents/Rendimiento%20Ac%C3%A1demico-Perspectiva%20cuantitativa.pdf>
- López, M. y Silva, E. (2009). Estilos de aprendizaje. Relación con motivaciones y estrategias. *Revista estilos de aprendizaje*, n°4, Vol 4, 36-55. Recuperado de:  
[http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_4/Artigos/lsr\\_4\\_octubre\\_2009.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_4/Artigos/lsr_4_octubre_2009.pdf)
- Loret de Mola, J. (2011) Estilos y estrategias de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes de la universidad peruana “Los Andes” de Huancayo – Perú. *Revista Estilos de Aprendizaje*, n°8, (8), 149-184. Recuperado de:  
[http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_8/sumario\\_completo/lr\\_8\\_octubre\\_2011.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_8/sumario_completo/lr_8_octubre_2011.pdf)
- Lozano, A. (2014) Estilos de enseñanza y aprendizaje. Presentación en I Jornadas Internacionales de estilos de enseñanza/aprendizaje en contextos educativos. Universidad de Málaga y Tecnológico de Monterrey. Recuperado de:  
<http://www.riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/8328/Estilos%20de%20ensen%CC%83anza%20y%20aprendizaje.pdf?sequence=6>
- Lozano, A. (2016) Estilos de aprendizaje y enseñanza (Maestría de Educación. Documento de apoyo PIA Mee enero 2016) Recuperado de:  
[http://miscursos.itesm.mx/webapps/portal/frameset.jsp?url=%2Fwebapps%2Fblackboard%2Fexecute%2Flauncher%3Ftype%3DCourse%26id%3D\\_326639\\_1%26url%3D](http://miscursos.itesm.mx/webapps/portal/frameset.jsp?url=%2Fwebapps%2Fblackboard%2Fexecute%2Flauncher%3Ftype%3DCourse%26id%3D_326639_1%26url%3D)

- Lozano, A., Valdés, D.E., Sánchez, A.L. y Esparza, E. (2011). Uso de Google Docs como herramienta de construcción colaborativa tomando en cuenta los estilos de aprendizaje. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 8 (1), 23-39. Recuperado de: [http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_8/articulos/lsr\\_8\\_articulo\\_2.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_8/articulos/lsr_8_articulo_2.pdf)
- Lozano, Armando y Tijerina, Adriana (2013). La colaboración en espacios virtuales a través de estilos de aprendizaje desde la perspectiva docente: un estudio de caso. *Revista Estilos de Aprendizaje*. 11, 38-50. Recuperado de: [http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_11/lsr\\_11\\_abril\\_2013.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_11/lsr_11_abril_2013.pdf)
- Martínez, J (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Revista Silogismos de Investigación* N° 08 (1). Recuperado de: <http://www.cide.edu.co/ojs/index.php/silogismo/article/viewFile/64/53>
- Mejía, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Revista Investigaciones Sociales*, año IV, n°6, (4). 165-180. Recuperado de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/viewFile/6851/6062>
- OEI y UNESCO. (2010). Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los Bicentenarios. Recuperado de: <http://oei.es/metas2021.pdf>
- OEI y UNESCO. (2013) Aportes conceptuales de la educación de personas jóvenes y adultas: hacia la construcción de sentidos comunes en la diversidad. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002247/224714s.pdf>
- Olague, J., Torres, S., Morales, F., Valdez, G. y Silva, A. (2010). Sistemas de gestión de contenidos de aprendizaje y técnicas de minería de datos para la enseñanza de ciencias computacionales: un caso de estudio en el norte de Coahuila. *Revista mexicana de investigación educativa*, 15(45), 391-421. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662010000200004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662010000200004&lng=es&tlng=es).
- Pérez, G., Guerrero, P. (2010). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de Psicología. *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología* - vol.



6, no 1, 97-109. Recuperado de:

[http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc\\_pdf/diversitas\\_10/vol.6no.1/articulo\\_7.pdf](http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_10/vol.6no.1/articulo_7.pdf)

Valadez, Martha. (2009) Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento: precisiones conceptuales. *Revista Educación y Desarrollo*. (11), 19-30. Recuperado de:

[http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/11/011\\_Huizar.pdf](http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/11/011_Huizar.pdf)

Valenzuela González, J. R., & Flores Fahara, M. (2011b). Fundamentos de investigación educativa [Recurso electrónico] (Vol. 2: El proceso de investigación educativa). Monterrey, México: Editorial Digital del Tecnológico de Monterrey.

[.https://www.editorialdigitaltec.com/index.php?route=product/product&path=64&product\\_id=126](https://www.editorialdigitaltec.com/index.php?route=product/product&path=64&product_id=126)

Valenzuela, G. (2010). Estilos de aprendizaje de los estudiantes de la Universidad de Sonora, México-estudio de caso. *Revista Estilos de Aprendizaje*, n°6, (6) 92-102  
Recuperado de:

[http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_6/articulos/lsr\\_6\\_articulo\\_7.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_6/articulos/lsr_6_articulo_7.pdf)

Walter L. Arias Gallegos. (2011). Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios y sus particularidades en función de la carrera, el género y el ciclo de estudios.

*Revista Estilos de Aprendizaje*, n°8, Vol 8. 112-134. Recuperado de:

[http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_8/sumario\\_completo/lsr\\_8\\_octubre\\_2011.pdf](http://www2.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_8/sumario_completo/lsr_8_octubre_2011.pdf)

## Apéndices

### Apéndice A. Carta de autorización



Medellín, 7 de septiembre de 2016

Maestra:  
**ROSINA TAMEZ ALMAGUER**  
Asesora tutora de Proyectos de Investigación PIA II  
Instituto Tecnológico de Monterrey  
Maestría en Educación Ciudad

**Asunto: Autorización investigación**

De acuerdo con la solicitud recibida, yo Patricia Díez Ruiz, en mi calidad de Directora Del Saber Transformador (Dirección Académica), de la Institución de Educación Superior Corporación Colegiatura Colombiana, con personería jurídica otorgada por Resolución Número 1989, del 11 de julio de 2000, expedida por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, autorizo a **JENNY TAMAYO MONTOYA**, estudiante de la Maestría en Educación del Instituto Tecnológico de Monterrey, con matrícula 01681544, a realizar su trabajo de campo de la investigación sobre "Estilos de Aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes de Comunicación", aplicando el test definido para tal fin.

La Comunicadora Jenny Tamayo me ha hecho saber que los datos que se registren en el cuestionario que se aplicará serán estrictamente confidencial y se utilizará exclusivamente para fines académicos. Ni los profesores ni las autoridades del Tecnológico de Monterrey ni ninguna otra institución educativa tendrán acceso a la información que se proporcione en lo particular. Si en algún momento se requiere publicar los resultados, los mismos se expondrán de manera global, sin hacer referencia a ningún participante en específico.

Esperamos de esta forma contribuir con los propósitos formativos del proceso que adelantan y nos ponemos a su disposición para ampliarles cualquier información adicional que requieran.

Atentamente,

**PATRICIA DÍEZ RUIZ**  
Directora Del Saber Transformador (Dirección Académica)  
Corporación Colegiatura Colombiana

**JENNY TAMAYO MONTOYA**  
Estudiante Maestría en Educación TEC de Monterrey  
Matrícula: 016815444

## Apéndice B. Cuestionario CHAEA aplicado a los sujetos de investigación

### CUESTIONARIO HONEY-ALONSO DE ESTILOS DE APRENDIZAJE; CHAEA C.M.ALONSO, D.J.GALLEGO Y P.HONEY

Nombre del estudiante \_\_\_\_\_ grado \_\_\_\_\_

Correo \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_

- Este cuestionario ha sido diseñado para identificar su Estilo preferido de Aprendizaje. No es un test de inteligencia, ni de personalidad
- No hay límite de tiempo para contestar al Cuestionario. No le ocupará más de 15 minutos.
- No hay respuestas correctas o erróneas. Será útil en la medida que sea sincero/a en sus respuestas.
- Si está más de acuerdo que en desacuerdo con el ítem seleccione 'Mas (+)'. Si, por el contrario, está más en desacuerdo que de acuerdo, seleccione 'menos (-)'.  
- Por favor conteste a todos los ítems.

- 1.- Tengo fama de decir lo que pienso claramente y sin rodeos.
- 2.- Estoy seguro (a) de lo que es bueno y lo que es malo, lo que está bien y lo que está mal.
- 3.- Muchas veces actúo sin mirar las consecuencias.
- 4.- Normalmente trato de resolver los problemas metódicamente y paso a paso.
- 5.- Creo que los formalismos coartan y limitan la actuación libre de las personas.
- 6.- Me interesa saber cuáles son los sistemas de valores de los demás y con qué criterios actúan.
- 7.- Pienso que el actuar intuitivamente puede ser siempre tan válido como actuar reflexivamente.
- 8.- Creo que lo más importante es que las cosas funcionen.
- 9.- Procuo estar al tanto de lo que ocurre aquí y ahora.
- 10.- Disfruto cuando tengo tiempo para preparar mi trabajo y realizarlo a conciencia.

- 11.- Estoy a gusto siguiendo un orden, en las comidas, en el estudio, haciendo ejercicio regularmente.
- 12.- Cuando escucho una nueva idea enseguida comienzo a pensar como ponerla en práctica.
- 13.- Prefiero las ideas originales y novedosas aunque no sean prácticas.
- 14.- Admito y me ajusto a las normas solo si me sirven para lograr mis objetivos.
- 15.- Normalmente encajo bien con personas reflexivas, y me cuesta sintonizar con personas demasiado espontáneas, imprevisibles.
- 16.- Escucho con más frecuencia que hablo.
- 17.- Prefiero las cosas estructuradas a las desordenadas.
- 18.- Cuando poseo cualquier información, trato de interpretarla bien antes de manifestar alguna conclusión.
- 19.- Antes de hacer algo estudio con cuidado sus ventajas e inconvenientes.
- 20.- Crezco con el reto de hacer algo nuevo y diferente.
- 21.- Casi siempre procuro ser coherente con mis criterios y sistemas de valores. Tengo principios y los sigo.
- 22.- Cuando hay una discusión no me gusta ir con rodeos.
- 23.- Me disgusta implicarme afectivamente en mi ambiente de trabajo. Prefiero mantener relaciones distantes.
- 24.- Me gustan más las personas realistas y concretas que las teóricas.
- 25.- Me gusta ser creativo (a), romper estructuras.
- 26.- Me siento a gusto con personas espontáneas y divertidas.
- 27.-La mayoría de las veces expreso abiertamente cómo me siento.
- 28.- Me gusta analizar y dar vueltas a las cosas.
- 29.- Me molesta que la gente no se tome en serio las cosas.
- 30.-Me atrae experimentar y practicar las últimas técnicas y novedades.
- 31.-Soy cauteloso (a) a la hora de sacar conclusiones.
- 32.-Prefiero contar con el mayor número de fuentes de información. Cuantos más datos reúna para reflexionar, mejor.

- 33.-Tiendo a ser perfeccionista.
- 34.-Prefiero oír las opiniones de los demás antes de exponer la mía.
- 35.-Me gusta afrontar la vida espontáneamente y no tener que planificar todo previamente.
- 36.-En las discusiones me gusta observar cómo actúan los demás participantes.
- 37.-Me siento incómodo (a) con las personas calladas y demasiado analíticas.
- 38.-Juzgo con frecuencia las ideas de los demás por su valor práctico.
- 39.-Me agobio si me obligan a acelerar mucho el trabajo para cumplir un plazo.
- 40.-En las reuniones apoyo las ideas prácticas y realistas.
- 41.-Es mejor gozar del momento presente que deleitarse pensando en el pasado o en el futuro.
- 42.-Me molestan las personas que siempre desean apresurar las cosas.
- 43.-Aporto ideas nuevas y espontáneas en los grupos de discusión.
- 44.-Pienso que son más conscientes las decisiones fundamentadas en un minucioso análisis que las basadas en la intuición.
- 45.-Detecto frecuentemente la inconsistencia y puntos débiles en las argumentaciones de los demás.
- 46.-Creo que es preciso saltarse las normas muchas más veces que cumplirlas.
- 47.-A menudo caigo en cuenta de otras formas mejores y más prácticas de hacer las cosas.
- 48.-En conjunto hablo más que escucho.
- 49.-Prefiero distanciarme de los hechos y observarlos desde otras perspectivas.
- 50.-Estoy convencido (a) que deber imponerse la lógica y el razonamiento.
- 51.-Me gusta buscar nuevas experiencias.
- 52.-Me gusta experimentar y aplicar las cosas.
- 53.-Pienso que debemos llegar pronto al grano, al meollo de los temas.
- 54.-Siempre trato de conseguir conclusiones e ideas claras.
- 55.-Prefiero discutir cuestiones concretas y no perder el tiempo con charlas vacías.
- 56.-Me impaciento cuando me dan explicaciones irrelevantes e incoherentes.
- 57.-Compruebo antes si las cosas funcionan realmente.

- 58.-Hago varios borradores antes de la redacción definitiva de un trabajo.
- 59.-Soy consciente de que en las discusiones ayudo a mantener a los demás centrados en el tema, evitando divagaciones.
- 60.-Observo que, con frecuencia, soy uno(a) de los(a) más objetivos (a) y desapasionados en las discusiones.
- 61.- Cuando algo va mal le quito importancia y trato de hacerlo mejor.
- 62.- Rechazo ideas originales y espontáneas si no las veo prácticas.
- 63.- Me gusta sopesar diversas alternativas antes de tomar una decisión.
- 64.- Con frecuencia miro hacia delante para prever el futuro.
- 65.- En los debates y discusiones prefiero desempeñar un papel secundario antes que ser el/la líder o el/la que más participa.
- 66.- Me molestan las personas que no actúan con lógica.
- 67.- Me resulta incómodo tener que planificar y prever las cosas.
- 68.- Creo que el fin justifica los medios en muchos casos.
- 69.- Suelo reflexionar sobre los asuntos y problemas.
- 70.- El trabajar a conciencia me llena de satisfacción y orgullo.
- 71.- Ante los acontecimientos trato de descubrir los principios y teorías en que se basan.
- 72.- Con tal de conseguir el objetivo que pretendo soy capaz de herir sentimientos ajenos.
- 73.- No me importa hacer todo lo necesario para que sea efectivo mi trabajo.
- 74.- Con frecuencia soy una de las personas que más anima las fiestas.
- 75.- Me aburro enseguida con el trabajo metódico y minucioso.
- 76.- La gente con frecuencia cree que soy poco sensible a sus sentimientos.
- 77.- Suelo dejarme llevar por mis intuiciones.
- 78.- Si trabajo en grupo procuro que se siga un método y un orden.
- 79.- Con frecuencia me interesa averiguar lo que piensa la gente.
- 80.- Esquivo los temas subjetivos, ambiguos y poco claros.

## **Apéndice C. Entrevista Semiestructurada**

1. ¿Conocía usted los diferentes estilos de aprendizaje con anterioridad?
2. ¿De qué manera considera usted que aprende mejor, de acuerdo a los estilos mostrados en el TEST?
3. ¿Cuál es la importancia que tiene para usted conocer su estilo de aprendizaje?
4. ¿Cuáles fueron sus reflexiones sobre su forma de aprender, una vez conociendo su estilo de aprendizaje?
5. ¿Qué cambios hizo en sus estrategias de aprendizaje después de conocer estos resultados?
6. ¿Cuál es para usted la relevancia de hacer esos cambios?
7. ¿Cuáles son para usted las ventajas de adoptar uno y otro estilo de aprendizaje diferente al que usted tiene en su vida académica?
8. ¿Cómo se ha visto afectado su rendimiento académico una vez que ha conocido su estilo de aprendizaje?
9. ¿De qué manera piensa usted que puede adaptarse a estilos de aprendizaje diferentes al suyo según las diferentes situaciones académicas?
10. ¿Qué sugerencias podría usted dar a sus docentes para ajustar las estrategias de enseñanza a los estilos de aprendizaje de los alumnos?

## **Curriculum Vitae**

Jenny del Carmen Tamayo Montoya

[jennytamayo@hotmail.com](mailto:jennytamayo@hotmail.com)

Registro CVU: 712761

Originaria de Medellín, Colombia, Jenny del Carmen Tamayo Montoya realizó estudios profesionales en Comunicación Social-Periodismo, en Bogotá, Colombia. La investigación titulada: Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de comunicación, es la que presenta en este documento para aspirar al grado de Maestría en Educación.

Su experiencia de trabajo ha girado, principalmente, alrededor del campo la comunicación organizacional, específicamente en el área de gestión estratégica de las Relaciones Públicas, Competencias comunicacionales, Responsabilidad Social Empresarial y gestión de relacionamiento con los medios masivos de comunicación, desde hace 30 años. Asimismo ha participado en iniciativas de Fundraising para fundaciones empresariales, creación de la RUEP (Red Universitaria de Extensión y Proyección), creación de la Primera Jornada Nacional de Órganos y tejidos de Colombia, cofundadora del portal PARSE (Programas Asociados a la Responsabilidad y Sostenibilidad Empresarial), integrante del equipo de investigación sobre: Riesgos y potencialidades del uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la vida cotidiana, Presidenta del Consejo Directivo de la Fundación Empresarial Contegral, entre otros.

Actualmente, Jenny del Carmen Tamayo Montoya, funge como Asesora empresarial en gestión integral de la comunicación organizacional y docente de cátedra de varias universidades del país. Se destaca por ser una persona de iniciativa, perseverante, líder, creativa, planificadora y con un excelente capital relacional. Su último reto y también su gran sueño, fue hacer una Maestría a los 57 años de edad.